

13. Cuántos trabajos bonitos



El bien-vivir exige una mezcla correcta del háztelo tú mismo, de la economía pública y del mercado; cada individuo insertado al mismo tiempo en los tres ámbitos, porque cada uno tiene una función distinta. Así que, no una ocupación sola, sino tres; no un único tiempo pleno, sino varios parciales (*part-time*); no flexibilidad al servicio de las empresas, sino al servicio de los trabajadores, para que puedan elegir cuántas horas trabajar en fábrica o en oficina, según sus propias metas de sueldo, exigencias familiares, modelos de vida. La pregunta no sería ¿qué trabajo haces?, sino ¿qué trabajos haces? Y como base de los tres tipos de obligaciones, el háztelo tú mismo para las necesidades personales y domésticas. Una especie de lienzo atravesado con pinceladas de tiempos en varios colores: el de la economía pública para las necesidades fundamentales, el de la economía de mercado para lo opcional. Cada lienzo, una pintura original; infinitas variables personales y del sistema hacen a cada cuadro distinto de los otros. Los tiempos para el háztelo tú mismo y para el trabajo asalariado son diferentes entre un individuo y otro, según sus propias costumbres y exigencias; el tiempo dedicado a la economía pública es igual para todos, según lo establecido por la colectividad. Lo único fijo, los protagonistas: en el centro del háztelo tú mismo, los individuos y las familias; en el centro de la economía pública, la comunidad; en el centro de la economía de mercado, las empresas.

¹⁶ Artículo 8 de la nueva Constitución boliviana aprobada el 15 de diciembre de 2007.

¹⁷ Wuppertal Institute, *Resource Use in European countries*, 2003.

¹⁸ World Watch Institute, *State of the world 2004*.

¹⁹ Unep, *Green jobs: towards decent work in a sustainable, low carbon world*, 2008.

²⁰ Adret, *Travailler deux heures par jour*, 1977.